

referencia obligada para todas aquellas personas que pretendan acercarse al mundo científico del periodo moderno.

Es de esperar que con la finalización del 92 no termine también la celebración de este tipo de reuniones tan productivas y en breve podamos anunciar las segundas Jornadas.

MIKEL ASTRAIN GALLART

Danielle JACQUART; Françoise MICHEAU. (1990). *La médecine arabe et l'occident médiéval*. Paris, Editions Maisonneuve et Larose, 271 pp. ISBN: 2-7068-1004-1.

Durante años, la obra de síntesis *Die Assimilation der arabischen Medizin durch das lateinische Mittelalter (Sudhoffs Archiv für Geschichte der Medizin und Naturwissenschaften Beiheteft, 3)* que Heinrich Schipperges publicó en 1964, ha constituido el punto de partida imprescindible de cualquier estudio sobre el proceso de transmisión de la medicina árabe a la Cristiandad medieval latina. En 1990, Danielle Jacquart y Françoise Micheau han publicado una nueva síntesis en torno a este capital tema histórico-médico, que ha sido elaborada desde supuestos historiográficos en buena medida novedosos e incorpora los resultados de la mayoría de las principales investigaciones desarrolladas en torno a este tema en los casi treinta años transcurridos desde la fundamental obra de Schipperges.

La conjunción de esfuerzos entre una historiadora de la medicina medieval latina (Danielle Jacquart) y una historiadora del Islam (Françoise Micheau) ha posibilitado una lograda obra de síntesis, a la vez clara en su estilo y rigurosa en su contenido; y hace una vez más patente la fecundidad de los proyectos de colaboración interdisciplinar cuando se efectúan, como es el caso, por investigadoras/es solventes.

Como las autoras expresan de modo metafórico en la introducción, «quien quiere construir un puente entre dos territorios, debe anclar sólidamente sus cimientos en ambas orillas»; y, ciertamente, Jacquart y Micheau nos brindan un estudio del proceso de transmisión de la medicina árabe al occidente medieval bien anclado en las dos riberas: el mundo árabe y la Cristiandad latina. Este es, sin duda, la principal virtud de la obra reseñada; y aunque cada autora se responsabiliza expresa e individualmente de las partes que ha redactado (véase p. 11, nota 3), las diversas piezas que configuran el puente se presentan convenientemente ensambladas. Del conjunto se desprende una visión integrada, dinámica y sugerente para cualquiera que desee acercarse a este proceso capital en la historia de la medicina occidental.

la anterior que ésta última pudiera parecer socioeconómicamente hablando. Y en tercer lugar, su no renuncia a destacar los complejos procesos de mestizaje cultural involucrados en la génesis y desarrollo tanto de la medicina árabe como de la medieval latina; procesos que pusieron en fecundo contacto, entre otros, a grupos de intelectuales de las más diversas estructuras políticas (imperios bizantino, árabe y persa, reinos cristianos latinos, India), confesiones religiosas (cristianos, musulmanes y judíos, sin olvidar la pluralidad de posicionamientos teológicos que se encierran dentro de estas etiquetas) y lenguas (griego, siríaco, árabe, hebreo, pelvi, latín, lenguas romances, etc.).

Sin menoscabar el valor de esta síntesis, quisiera no obstante hacer dos observaciones críticas. La primera concierne a las relaciones entre la escuela médica de Salerno y el «nuevo Aristóteles» a lo largo del siglo XII. Contra lo que pueda desprenderse de la síntesis de Jacquot y Micheau, se trata de un tema al que en el presente estado de las investigaciones, aún no resulta posible dar una respuesta definitiva. Prueba de ello es la obra de Piero Morpurgo, *Filosofia della natura nella schola salernitana del secolo XII* (Bologna, Cooperativa Libraria Universitaria Editrice, 1990), aparecida justamente un mes antes que la aquí reseñada, por lo que difícilmente pudo ser consultada por sus autoras. En esta sugerente monografía Morpurgo propone una inversión del sentido del flujo en los procesos de intercambio intelectual que tuvieron lugar entre el sur de Italia (Salerno) y el norte de Francia (París, principalmente) durante el siglo XII (1).

Mi segunda y última observación crítica está en relación con la afirmación tajante, que Jacquot y Micheau formulaen en el capítulo de conclusiones, de que «las divergencias confesionales no tuvieron impacto» en la «ciencia médica» medieval en razón de que ésta se desarrolló sobre un fondo común constituido por un galenismo asimilado desde la época alejandrina por las culturas monoteístas de la Edad Media (p. 253). No me parece una idea fácilmente sostenible, incluso si se hace referencia estricta a los propios saberes médicos, pero sobre todo si se tiene en cuenta, como las propias autoras programáticamente declaran hacerlo, que la medicina es una actividad social, la adquisición de cuyos fundamentos y el desarrollo de cuya práctica profesional tiene lugar en marcos sociales e institucionales específicos. Pienso, por el contrario, que en ninguna de las tres grandes culturas monoteístas medievales la adopción de la medicina griega y de su indefectible acompañante, la filosofía griega, estuvo exenta de conflicto con las creencias religiosas (al menos tal y como éstas eran interpretadas por los guardianes de la ortodoxia en cada comunidad), por mucho que a través de procesos de aculturación

(1) Sobre este problema histórico puede verse la reciente revisión de GARCÍA BALLESTER, Luis (1992). Medicina y filosofía natural en la Europa latina de los siglos XII y XIII: un debate abierto. *Arbor*, 142 (558-560), 119-145.

en cada caso específicos ésta acabara alcanzando la legitimación y hasta la hegemonía social en todas ellas (2).

Quisiera, finalmente, destacar el apreciable cuidado editorial que muestra la factura del volumen, manifiesto en los dos índices (onomástico y temático) y en las diversas figuras, todas ellas de gran utilidad, que se adjuntan. Me refiero, sobre todo, a las tablas que permiten apreciar las variaciones curriculares que los programas de estudio médicos universitarios experimentaron en las distintas facultades a lo largo de la Baja Edad Media. Unicamente echo en falta, por considerarlo extremadamente útil, un capítulo bibliográfico final en el que se recogieran las numerosas referencias de las que sólo puede hacerse acopio espigando la información a pie de página, nota a nota.

Por todo lo dicho, creo que la obra de Jacquart y Micheau reúne méritos más que suficientes para hacer deseable su traducción al castellano. De este modo, historiadores de la medicina y de la ciencia, medievalistas, arabistas, hebreístas y otros dispondrían, listo para su consumo entre los estudiantes universitarios de los tres ciclos, de un instrumento docente de primera utilidad sobre el proceso de

---

(2) Sobre la relevancia de los elementos religiosos en la medicina y la filosofía natural en la Europa bajomedieval y renacentista, cf., por ejemplo, LINDBERG, David C. (1986). *The genesis of Kepler's theory of light: light metaphysics from Plotinus to kepler*. *Osiris*, 2, 4-42; GREEN, M. (1990). *Constantinus Africanus and the conflict between religion and science*. En: DUNSTAN, G. R. (ed.), *Aristotle and the Arabic and European traditions*. Exeter, Univ. of Exeter Press, pp. 47-69; O'BOYLE, Cornelius (1992). Medicine, God, and Aristotle in the early universities: prefatory prayers in late medieval medical commentaries. *Bull. His. Med.*, 66, 185-209; SALMON, Fernando (1992). Lay suffering? Approaches to pain in medical scholasticism in 13th-14th centuries. (Ponencia presentada a «The Israel Spain Symposium on medical-ethical problems in medieval Spain: an interfaith comparative perspective» [The Hebrew University of Jerusalem, December 8-10, 1992]. Sobre los conflictos que la asimilación de la medicina escolástica planteó en el seno de las comunidades judías del Mediterráneo latino bajomedieval, cf. GARCÍA BALLESTER, Luis; FERRE, Lola; FELIU, Eduard (1990). Jewish appreciation of fourteenth-century scholastic medicine. *Osiris*, 2, serie, 6, 85-117. Este trabajo subraya de modo expresivo y convincente el intenso atractivo ejercido por la medicina escolástica cristiana sobre los miembros de la «minoría racionalista» judía, así como la fuerte resistencia frente a ella, de los sectores judíos tradicionalistas y, en primer lugar, de los rabinos. Ante este rechazo en el seno de sus propias comunidades y el usual bloqueo con que topaban en sus aspiraciones de promoción profesional en el seno de la mayoría cristiana en razón de su fe religiosa, buena parte de estos médicos judíos racionalistas acabaron por convertirse al cristianismo. En consecuencia, cabría quizás restringir la supuesta «neutralidad ideológica» de la medicina escolástica a la percepción concreta que de ella tuvieron aquellos miembros de la minoría racionalista judía.

transmisión de la medicina árabe al Occidente latino. Además, se facilitaría la difusión entre los lectores de lengua castellana, de una síntesis valiosa y actual sobre un tema capital en la historia medieval europea.

JON ARRIZABALAGA

Cornelius O'BOYLE (1991). *Medieval Prognosis and Astrology: A Working Edition of the Aggregationes de crisi et creticis diebus: with Introduction and English Summary*. Cambridge, Cambridge Wellcome Unit for the History of Medicine (Cambridge Wellcome Texts and Documents, number 2), 92 pp. ISBN: 0-9516693-1-1.

La serie *Cambridge Wellcome Texts and Documents*, presenta en su segundo número la edición del trabajo de las *Aggregationes de crisi et creticis diebus* preparada por Cornelius O'Boyle. La obra, basada fundamentalmente en las traducciones latinas de los escritos de Galeno *De crisi* y *De diebus creticis*, recoge interesantes aspectos de la astrología médica bajomedieval. Por el número de manuscritos conservados —al menos once—, las *Aggregationes* debieron de ser populares entre los médicos universitarios de los siglos XIII al XV, lo que no es extraño si recordamos el papel de la astrología en el ejercicio habitual de las tareas de pronóstico y tratamiento exigidas al médico escolástico.

La breve introducción que acompaña al texto dedica su primer apartado a trazar un bosquejo sobre la importancia de la astrología en el arte de la pronosticación en la práctica médica bajomedieval. La difícil cuestión de la autoría también es tratada en la introducción. Los distintos copistas atribuyeron la autoría de las *Aggregationes* a distintos médicos, entre ellos a Bernardus o Bartolomeus Pictaviensis, a Bartolomé de Bruges y a Gentile, aunque el Dr. O'Boyle concluye desestimando estas atribuciones y prefiere, siguiendo los dos manuscritos más antiguos, otorgársela a un desconocido maestro B. La discusión sobre la fecha de composición es abordada en el siguiente apartado, donde un análisis del uso de las distintas versiones de *De crisi* y *De diebus creticis* lleva a sugerir una fecha aproximada entre 1260 y 1280. La introducción asimismo incluye un resumen en inglés de los cuatro capítulos en los que se divide la obra.

Creo que, en conjunto, el libro es una herramienta útil que incide en un campo —la astrología médica— todavía muy poco explorado por los historiadores. Sin embargo, me gustaría hacer unas puntualizaciones. Desconozco la génesis del trabajo, pero se advierte un cierto descuido en su confección. Puedo entender las razones aducidas para no acometer una edición crítica del texto —dirigir el